



EL PARTIDO COMUNISTA AL PAIS

El Partido Comunista de Chile, en conocimiento de la proclamación del señor Patricio Alwyn como candidato a la Presidencia de la República, por parte de los partidos que integran la Concertación de Partidos por la Democracia, ha resuelto apoyar y trabajar decididamente por su candidatura, con la firme convicción de que con ello contribuimos a una categórica victoria popular sobre Pinochet y el candidato que lo represente, y dar pasos decisivos para poner fin al régimen facista y avanzar hacia la democracia. Asumimos así, el mandato del XV Congreso Nacional de nuestro Partido, en cuanto a buscar la opción común de la fuerzas democráticas en torno a un candidato único de la oposición.

Con la misma convicción, apoyaremos a los candidatos a parlamentarios surgidos del acuerdo PAIS-PPD, que incluye al PRSD, a Humanistas y Verdes, para alcanzar un alto número de parlamentarios de izquierda y contribuir a una rotunda victoria de todos los opositores.

Los comunistas nos pronunciamos en favor de la incorporación activa de todo el pueblo al proceso electoral del 14 de diciembre, el cual debe transformarse en una batalla decisiva, histórica, en pro de la democracia y la soberanía popular, que incorpore en ella la lucha por las demandas urgentes de los trabajadores y los más amplios sectores nacionales. Se trata de alcanzar el fin de todo vestigio del facismo y la tiranía, que ha desatado tantas secuelas de odio y violencia en nuestra Patria.

Hubiera sido mejor llegar al acto electoral con un candidato único a la Presidencia, lo que se ha conseguido, con una lista única de candidatos a parlamentarios y un programa único de la oposición. Los comunistas nos empeñamos para llegar al entendimiento en estos aspectos. Surgieron, sin embargo, obstáculos de diversa índole entre las fuerzas opositoras que imposibilitaron este objetivo. No obstante ello, pensamos que en la oposición, principalmente de izquierda, se está imponiendo una tendencia responsable, realista y patriótica, de mayor desprendimiento y generosidad en la hora presente, que posibilitará el triunfo de la democracia sobre la dictadura y el continuismo. El acuerdo electoral PAIS-PPD habla por sí mismo de este espíritu, que debe primar en todas las fuerzas democráticas.

Nuestra determinación de apoyar al candidato único de la Concertación a sido previa a cualquier otro acuerdo electoral, y no es producto de ningún pacto con la Democracia Cristiana o con el señor Alwyn. Corresponde a nuestra línea independiente de ineludible oposición a la dictadura de Pinochet. Más allá de las diferencias, la experiencia nefasta vivida por nuestro pueblo a causa de la instauración de un régimen dictatorial, a partir del derrocamiento y muerte del Presidente Salvador Allende, nos debe inducir a todos a concordar en un hecho: la necesidad de recuperar y preservar

la vida democrática lo más pronto posible en nuestro país. Esto no sólo es posible, sino que es esencial para el futuro.

Los comunistas no hemos sido llamados ni hemos planteado como condición participar en el próximo gobierno democrático, que con toda seguridad, encabezará Patricio Alwyn. Sin embargo, lo apoyaremos en todo lo que vaya en favor del pueblo y contribuiremos a su defensa de las acechanzas reaccionarias.

Con toda franqueza planteamos que luchamos y lucharemos, desde hoy, y luego en condiciones de democracia, por llevar adelante la plataforma mínima, elaborada y acordada por el XV Congreso Nacional de nuestro Partido, que es reflejo de muchas demandas y anhelos de millones de chilenos:

1. Renuncia de Pinochet a todos sus cargos.
2. Renuncia de los Altos Mandos de las FFAA y Carabineros y de todos los alcaldes del régimen.
3. Renovación del Poder Judicial. Esclarecimiento y juicio a los culpables de crímenes y violaciones a los derechos humanos. Disolución de la CNI.
4. Libertad inmediata a todos los presos políticos.
5. Reivindicación de la memoria de los caídos. Indemnización a las víctimas de la represión.
6. Reforma a fondo de la Constitución, con vistas a su derogación total y a restablecer el pleno imperio de la soberanía popular. Debe darse paso, al más breve plazo, a la generación democrática de los municipios.
7. Caducidad inmediata de la proscripción ideológica y la persecución política. Derogación del artículo 19, en su N° 15(ex artículo 8°), y el artículo 9 de la Constitución. Derogación de la llamada Ley Antiterrorista.
8. Creación de fuentes de trabajo y medidas dirigidas a elevar los salarios y el poder adquisitivo del pueblo. Término del Plan Laboral.
9. Poner fin al sistema de las UF, dando por canceladas las deudas de los pequeños deudores, recalculando, sin intereses usuarios, las que afectan a los medianos.
10. Plan de emergencia para atender los grandes problemas del pueblo en materias de salud, vivienda, educación y previsión.

11. Anular las privatizaciones efectuadas después del 5 de octubre de 1988, y revisar, en conformidad al interés nacional, las realizadas antes de esa fecha.

12. Suspensión del pago de la Deuda Externa.

13. Tomar medidas dirigidas al control de las empresas transnacionales y los grandes grupos económicos.

14. Democratización inmediata de las universidades y de todo sistema educacional. Cambiar a fondo el sistema de crédito fiscal universitario y reponer el criterio de aranceles diferenciados.

15. Investigación de los escándalos e inmoralidades cometidos durante los años de dictadura.

Nos interesan profundamente otros aspectos de la vida de nuestro pueblo, como la dignificación del papel de la mujer en la sociedad, la solución de los problemas de las minorías étnicas, la defensa del medio ambiente, la lucha por la paz entre los pueblos, las relaciones políticas con todas las naciones. Pensamos que todos ellos se podrán analizar con la participación del pueblo en un régimen democrático que permita reconstruir el país. El pueblo debe tener el derecho a imaginar el Chile democrático con que aspira emerger al siglo XXI.

En los próximos días tendrá lugar el plebiscito sobre la Constitución y las reformas propuestas por Pinochet. Reiteramos nuestro llamado a los chilenos a anular su voto, a abstenerse o votar en blanco, como la mejor decisión para hacer avanzar una transformación democrática a fondo. Esta decisión está en los mismos principios libertarios que nos inspiran para apoyar la candidatura de Patricio Alwyn.

La Comisión Política de Partido Comunista de Chile, insta a todos sus militantes, simpatizantes y amigos a desplegar un gran esfuerzo -en unidad con las fuerzas de izquierda y de toda la oposición- en aras de los principal: lograr el 14 de diciembre una victoria definitiva sobre la dictadura para que podamos decir en propiedad FELIZ AÑO NUEVO 1990 CHILE, e iniciar la nueva década respirando los aires de libertad por los que tanto hemos luchado.

COMISION POLITICA
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

Santiago, 12 de Julio de 1989.